



## AL ENCUENTRO DE HEIDEGGER EN LACAN

ARTURO FRYDMAN

**Libro:** *Los fundamentos de Heidegger en Lacan*

**Autor:** Héctor López

**Año:** 2011

**Editorial:** Letra Viva

Este renovado libro de Héctor López nos invita a recorrer la obra de ambos autores para verificar la presencia de Heidegger en Lacan e intentar desentrañar la lógica estructurante de esa relación.

Su construcción nos muestra una estructura de investigación y de rigor equivalente a la que se requeriría para confeccionar una tesis. Con su habitual rigurosidad, desde el comienzo nos orienta indicándonos el camino y el objetivo al que aspira en su trayectoria, “determinar si ambas obras tienen algo en común en cuanto a la dirección de sus búsquedas y hallazgos”.

### 1. El cruce:

La propuesta implica necesariamente intersectar ambas obras, operación que el autor nombra *el cruce* y que implica la delimitación de “*algo en común*” entre ambos pensadores.

Este cruce lleva a Héctor López a construir un esquema compuesto por dos segmentos orientados que se atraviesan. Esta forma de representar un cruce mediante



dos segmentos que se cortan podría llevar a suponer que la intersección es un punto en común para ambas.

Es sabido que en la geometría clásica, si bien la recta está constituida por infinitos puntos y por un punto pasan infinitas rectas y también planos, lo cierto es que ese punto es sólo uno, y el mismo, para las infinitas rectas y planos que pasen por él.

Por eso sería precipitado considerar que el cruce está constituido por un punto, tal como lo indica la geometría clásica, ya que rápidamente perderíamos la orientación del libro.

El producto de la operación que nos entrega el autor, no implica las conceptualizaciones compartidas por ambas fuentes que animan este estudio. Héctor López explicita que se trata de otro cruce al que nos va aproximando de diversas maneras y con otras nominaciones.

Una de estas designaciones es *resonancia*. Dice H. López “Lacan encontró en Heidegger una resonancia muy potente para orientar su propio pensamiento”

La resonancia, que en acústica es coincidencia, en el libro de López nos evoca la idea de Lacan que dice “lo que es redundancia para la información, es precisamente lo que, en la palabra, hace oficio de resonancia. Pues la función del lenguaje no es informar, sino evocar”, escrita bajo el sugestivo título de *Las resonancias de la interpretación y el tiempo del sujeto en la técnica psicoanalítica*. Resonancia que en francés resuena en razón. Resonancias de los textos heideggerianos en la elucubración de Lacan signada por la razón desde Freud, eje que recorre todo el libro acerca del que estamos tratando.

Otra de las designaciones del cruce es *herramienta*. Las relaciones que acercan los textos de la obra de un autor a otro de diferente procedencia, más allá que estas referencias sean explícitas, literales o alusivas y aun las presentes en el texto de manera



disimulada, han sido objeto de múltiples estudios y han generado diversas nociones. Inter, extra, metatextualidad, etc.

El recurso al amplio concepto de la transtextualidad, es prestamente acotado por el autor. Se va a tratar en este caso de un camino de una sola dirección: "es el psicoanálisis el que se interesa en la filosofía".

Por lo tanto no implica una conversación. Las ideas conductoras del pensar de Heidegger son referencia de trasfondo en la obra de Lacan.

Esta transtextualidad, implica una fraternidad en el decir, no en los dichos. Se trata para estos autores de rodear lo indecible. Pero ¿cómo es posible decir de lo indecible?

Muchos *cruces* son abordados en este libro. Reparemos en solo uno: la poética.

## **2. Rodear lo indecible o la pregunta por la verdad del ser**

El vector que en este libro ilustra el camino de Heidegger se dirige a la pregunta por la verdad del ser y ésta encuentra su apertura en la *Dichtung*.

Según Héctor López, Heidegger hay dos usos de la poesía, una de ellas nombrada *poesie* (en francés) para referirse a la poesía como género literario y en tanto saber metafísico y la otra es *Dichtung* para nominar lo poético como esencia del lenguaje y única vía hacia el ser. "El decir poético- no el saber filosófico, ni científico, ni tecnológico- es el propicio para el desocultamiento de la verdad que será siempre, según lo expresado por Lacan, un decir a medias"

Singularmente en el Seminario 24 Lacan afirma que "No hay más que la poesía que permita la interpretación". Es decir que hay que orientarse por algo del orden de la poesía,



para intervenir como psicoanalistas, para tener la dimensión de lo que podría ser la interpretación psicoanalítica.

Y también Lacan es llevado a distinguir dos poesías. Una, a la que nombra "la nuestra especialmente", a la que contrapone la escritura poética china. Y en relación a esta última también ubica la importancia de la resonancia en el cuerpo.

La diferencia de ambas clases de poesías remite también a una equivalencia de la poesía con la verdad.

Aquí no se trata de los extravíos a los que pueden conducir las metáforas y los bellos productos.

La poesía, tanto como la verdad, se fundan sobre las equivocidades de la lengua. En tanto resultado de la relación del significante al significado, la poesía puede ser connotada como lo simbólico incluido en lo imaginario, al igual que la verdad. Y es por ello que Lacan, preguntándose si la verdad despierta o adormece, irónicamente responde: "Eso depende del tono con el que es dicha". Luego poesía y verdad, ambas imaginariamente simbólicas, pueden adormecer.

Pero también hay poesía que al igual que el chiste violenta las cristalizaciones que anidan en la lengua. Lo necesario es la palabra tenga un uso y que este uso este cristalizado.

El lenguaje es el fruto de la madurez que se cristaliza en el uso de la lengua, pero la poesía resulta de una violencia a ese uso. Tanto la escritura como el chiste violentan las cristalizaciones que anidan la lengua. "Al igual que el chiste, que se sirve de una palabra para otro uso, y es en éste retorcimiento que reside su efecto operatorio".

Lacan dice entonces que la poesía es a la vez, efecto de sentido y efecto de agujero.

"Pues en tanto que una interpretación justa, extingue un síntoma, la verdad se especifica



por ser poética ¿Cómo puede hacer el poeta para que el sentido esté ausente? Reemplazándolo por significación, es decir puro nudo de palabra.

H. López afirma que el poeta no habla sobre lo real que nos acosa como de un objeto exterior. La palabra poética habita en lo real, es la experiencia abrumadora de lo real.

### **3. El debate con el lógico positivismo**

La concepción y uso del lenguaje, y su relación con la verdad, que acaba de ser expuesta, se sitúa en la antípoda de otra concepción y otros usos del mismo. El modelo de lenguaje para los empiristas lógicos es el de las ciencias de la naturaleza, por lo que al abocarse a pensar el sistema de Heidegger con las referencias de la sintaxis y la lógica del lenguaje, no podrían nunca acordar en que eso fuese una filosofía aceptable para ellos.

Y si no preguntamos por la cuestión de la verdad, su pensamiento es que de la verdad se ocupa la lógica, y esta se predica en enunciados que mientan algo de la realidad. Su criterio último es la adecuación en sus diversas variantes, tanto para la fórmula escolástica como para los cultores de las ciencias físicas.

La reflexión a la que se aboca este libro está centrada en una posición diametralmente opuesta, y sostiene un debate, vigente y permanentemente renovado por los cultores de una epistemología lógico-positivista, que suponen detentar los blasones de la cientificidad de todos los campos del saber.

Hay que reconocer en éstos dos posiciones predominantes y coincidentes. Los que se solazan en denunciar el estatuto no científico de la filosofía y el psicoanálisis (Que por otro lado ¿por qué deberían tenerlo?) desde una conciencia de superioridad que



dictamina como único al conocimiento proporcionado por las ciencias exactas, las de la naturaleza. Y a sus asociados, que desde una conciencia de inferioridad frente a los anteriores, se esfuerzan por mostrar que estos saberes hacen buena letra y cumplen o pueden adquirir los requisitos para entrar en el exacto pero estrecho corset positivista.

Así encontramos declaraciones del tenor de: “Pero la mayor parte de las filosofías que se enseñan por ahí son anticientíficas, no tienen nada que ver con la ciencia. Y las facultades de filosofía de la mayor parte del mundo enseñan, como si fueran muy serias, doctrinas obsoletas, por ejemplo, la filosofía kantiana, la filosofía positivista, la fenomenología de Husserl. Los filósofos se han quedado atrás, de modo que no se quejen si los científicos no los escuchan”.

En el otro extremo tenemos los esfuerzos para justificar las tesis psicoanalíticas a partir de los hallazgos de la neurobiología, pretendiendo encontrar una copertenencia para ambos campos.

Es por esto que la cuestión de la verdad para el psicoanálisis no puede plantearse en términos lógicos, ni como adecuación entre el enunciado y la realidad, ni como verificación empírica de lo enunciado. En *Una dificultad en psicoanálisis* Freud parafrasea el discurso de Sócrates en Teetetos: “ déjate instruir sobre este punto....Una cosa es que algo suceda en tu alma y otra que tu llegues a tener conocimiento de ello...las noticias de la conciencia son incompletas y muchas veces nada fidedignas....Adéntrate en ti; descende a tus estratos mas profundos y aprende a conocerte a ti mismo; solo entonces podrás comprender porque puedes enfermar y acaso también evitar la enfermedad”

Entonces ¿de que verdad se trata? Aquí Lacan recupera la verdad como lo desoculto y como descubrir. Este es un punto que toma H. López para señalar la legalidad de



estructura que recorre ambas obras y que determina una temporalidad que solo se hace patente en una lectura retroactiva” y apoyado en el desarrollo heideggeriano de la estructura ontológica del Dasein, afirma que “Heidegger abre la pregunta por el sentido del ser que el positivismo había cerrado definitivamente”.